

oda España será un tortín inexpugnable

NUESTRAS ARMAS

ORGANO DEL ARMA DE INGENIEROS DEL EJERCITO DEL CENTRO

MERO 24

28 DE FEBRERO DE 1939

HAY QUE FORTIFICAR MAS Y
MAS Y MAS APRISA

Por la libertad y la independencia
patria los Ingenieros son capaces de
todos los sacrificios, y cuidarán de las
fortificaciones como de su cabeza

LOS COMISARIOS COLUMNA VERTEBRAL DEL EJERCITO

**venta Comisarios de Ingenieros se reúnen
Asamblea para marcarse tareas que con-
zcan al mejoramiento político y militar
de nuestro Ejército**

Se ha celebrado la
amblea de Comisarios
nuestra Arma, para dar
a conocer las enseñan-
s y conclusiones logra-
del Comisariado del
ército del Centro, que
celebró bajo la presi-
ncia del Comisario ge-
ral, camarada Osorio
fall y asistencia del Co-
sario del Grupo de Ejér-
os, Jesús Hernández. Al
smo tiempo se analizó
situación actual y se es-

elocuente, en el informe
del Comisario de Ingenie-
ros, camarada Dieguez, y
por otros Comisarios de
Batallón y de Compañía
en sus intervenciones,
cuanto se hace en este
sentido, y manifestaron to-
dos estar dispuestos a des-
arrollar ampliamente el
trabajo de hacer compren-
der la necesidad de esta
medida del Gobierno de
Unión Nacional, exaltando
la moral y el espíritu de
independencia en sus Un-
dades, para ser los prime-
ros en cumplirlas, y ha-
ciendo presente que en to-
dos aquellos pueblos don-
de estén han de estrechar
sus relaciones con la po-
blación civil, animando a
todas aquellas personas,
madres, hijas, etc., que
tienen familiares compren-
didos en la movilización, a
fin de que comprendan su
deber del instante, dicién-
doles que cuando la patria
está en peligro, han de ser
todos sus hijos los que sal-
gan en su defensa, consi-
derando un alto honor
ocupar un puesto en la lu-
cha para hacernos acredi-
tados y dignos de todos
los caídos en ella, en aras
de la Libertad, el bienest-
ar y el porvenir de Es-
paña.



liaron las formas de po-
en práctica la última
ción del Gobierno de
ovilización general y
ovechamiento de todos
recursos con que toda-
cuenta nuestro pueblo.
De esta reunión pode-
estar todos satisfec-
os, pues se ha puesto de
manifiesto claramente que
el Arma de Ingenieros
ha comprendido el al-
ce del último Decreto
Gobierno, de movili-
a todos los hombres
es en defensa de la Re-
pública y de España, para
esta no sea jamás do-
ada y oprimida por el
ismo, haciendo honor
esa forma a su historial
país libre e indepen-
nte.

Relacionado con la pro-
paganda dentro de nues-
tras Unidades por parte
del Comisario, se hizo no-
tar la necesidad de redo-
blarla siempre que al Ejér-
cito, y más en Ingenieros,
vayan llegando nuevos
soldados, los cuales, en su
mayoría, no tienen cono-
cimiento exacto del por-
qué de la guerra, su carác-
ter y las causas de incor-
porarse ellos a la lucha,
cosa que les puede dificul-
tar tener un buen com-
portamiento. Recordándo-
se al mismo tiempo la ne-
cesidad de seguir refor-

zando la política de unidad
nacional de todos los es-
pañoles, cosa fundamental
en nuestra guerra para me-
jor arrojar de España a los
invasores, como también
que los Comisarios garan-
ticen por su trabajo la uni-
dad política de nuestro
Ejército, llevando a efecto
exclusivamente la política
de nuestro Gobierno, del
cual somos genuinos re-
presentantes.

Este fué, en síntesis, el
desarrollo de nuestra
Asamblea, y puede ase-
gurarse sin temor a error
que los Comisarios de
Ingenieros han sacado
grandes y claras enseñan-
zas, marcándose a la vez
numerosos trabajos prácti-
cos y tareas concretas,

prometiéndose por todos
los reunidos llevarlas a la
práctica sin pérdida de
tiempo.

Creemos que los benefi-
ciosos resultados de esta
Asamblea no se harán es-
perar y que todos com-
prenderán claramente la
enorme responsabilidad
que cae sobre nosotros en
estos históricos momentos
de la defensa de la inde-
pendencia de España.

Como final se mandaron
entusiastas adhesiones al
Gobierno de Unión Nacio-
nal, presidido por el Do-
ctor Negrín, y al Frente
Popular, instrumento de
unidad, arma decisiva en
nuestra lucha por la liber-
tad y la independencia pa-
tria.

LA FERREA E INDESTRUCTIBLE UNIDAD DEL EJERCITO

Por ANGEL DIEGUEZ
(Comisario de Ingenieros del E. C.)

Una de las cuestiones que más hemos de cuidar
es establecer las condiciones precisas para conseguir
la unidad orgánica y de afinidad en nuestro Ejército
hasta en su agrupación más pequeña.

Todavía subsisten, desgraciadamente, a pesar de
la enorme diferencia que existe entre nuestro Ejér-
cito Popular y el que se sublevó el 18 de julio, aquellas
rivalidades de Arma y Cuerpo, y aun de Unidades,
que, lejos de ser un estímulo y una emulación para
todos, son un lastre pesado que impide la constante
progresión y superación del Ejército hasta llegar al
grado de superior potencialidad.

En Ingenieros hemos sufrido mucho con esta in-
comprensión. ¿Pero podemos afirmar que hemos re-
accionado convenientemente, o tan siquiera que no
hayamos incurrido en ese error? Seguro que no.

Cuando Unidades de Infantería, ya sea en reunio-
nes de Estado Mayor, es decir, de tipo colectivo, o
los propios soldados en sus personales relaciones
han hecho críticas, más o menos favorables, al Arma
de Ingenieros, no hemos sabido contestar adecuada-
mente, no con palabras, pues estas tal vez no falta-
ron, sino con demostraciones, con ejemplos y sobre
todo con trabajos el error de quienes así opinaban.

Y cuando eran los soldados, que quejosos se mos-
traban de la diferencia de trato o de la subestimación
en que se les tenía por sus compañeros de otras Ar-
mas y Cuerpos, nosotros, los Comisarios no hemos
hecho la labor de esclarecimiento que evitase ese
malestar y lo derivase hacia el terreno noble de la
superación constante de nuestro trabajo para vigo-
rizar el elemento fundamental de la defensa de nues-
tra independencia.

Hemos de vigilar cuidadosamente esta circuns-
tancia, pequeña si se quiere; pero que tiene un indu-
dable valor. Hay que hacer comprender que cualquier
operación o combate no es de ésta o aquella Unidad,
sino de todo el Ejército.

Ello no quiere decir que no se deba examinar
concienzudamente qué faltas ha habido en el de-
sarrollo de una operación o de la situación de un fren-
te. Pero jamás, y eso debemos evitarlo, calificar que
esta Unidad es mejor que aquella, que esta Arma es
más conveniente y eficaz que la otra. No. Un sector
sin fortificación potente, bien realizada y sobre todo
bien coordinada—y para eso es necesario la compe-
netración de todas las Armas—, no puede resistir te-
nazmente, por mucho que sea el valor de los hom-
bres que lo ocupan. Y ese mismo sector, bien fortifi-

La política de resistencia preconizada por el Go-
bierno de UNION NACIONAL presidido por el
Doctor Negrín no ha sido para un momento determi-
nada solamente ni para una fase más o menos am-
plia siquiera. Ha sido, y es, la resistencia la única
línea de conducta posible para conseguir la victoria
y asegurar la independencia de España, por grave
y difícil que fuera la situación.

Para demostrar que esta conducta es justa no te-
nemos más que remontarnos a los días más duros
de nuestra guerra. La pérdida del Norte, el derrum-
bamiento del frente del Este, el corte de comunica-
ciones, ¿qué nos trajeron? Sencillamente, la consi-
gna de resistir. Resistiendo se iban creando las condi-
ciones precisas para vencer. Y aún ahora, luego de
la pérdida de Cataluña, resistir sigue siendo abrir
paso al triunfo.

En nuestra guerra de independencia son muchos
los factores que intervienen. La guerra no es sólo la
conquista de territorios. Concurren en ellas muchas
razones que interesan no sólo a los españoles, sino
también al mundo entero.

Podemos afirmar que las condiciones que nos im-
pulsaban a resistir no se han modificado. En abso-
luto. Ahora, cuando empezamos a vislumbrar el éxi-
to de nuestra resistencia, cuando nuestra razón, que
no es sólo nuestra, es decir de la España no invadi-
da, sino de todos los españoles, se abre paso en el
mundo, que ve sus posiciones en peligro, sería deli-
to de lesa Patria no persistir hasta el aplastamien-
to del invasor en la política de resistencia.

Porque además hay que tener en cuenta que la
resistencia supone la paz. Supone la paz puesto que
el fin de la guerra con la derrota de la República no
es la paz. No sólo porque continuarían las guerras
totalitarias con los hijos de España como carne de
cañón, sino que la barbarie y la represión del fascis-
mo victorioso desencadenaría de nuevo en breve pla-
zo la guerra civil, y la independencia de nuestra Pa-
tria, vendida y sojuzgada, sería el denominador co-
mún para todos, como ya lo es ahora, que nos haría
luchar hasta la total expulsión de los invasores.

Por la independencia de España, que es la paz, re-
sistencia en todos los frentes. Que el invasor se per-
cate de nuestra firme decisión de resistir y demos
tiempo a los factores imponderables de nuestra gue-
rra para que al liberarnos de extranjeros nos den la
garantía de nuestra libertad y la seguridad de la
convivencia de todos los españoles.

Ingenieros hará que la resistencia sea un hecho.
Hemos de hacer que cada soldado del Ejército Popu-
lar esté protegido de la metralla italo-germana en
fortines inexpugnables, en refugios inabituables. Cui-
demos del terreno como de nuestra cabeza; hagamos
que el enemigo halle, por donde intente un ataque,
la sólida y férrea resistencia que nos conducirá al
triunfo definitivo y la liberación absoluta de Es-
paña.

Que nadie hurte su deber en estos instantes. Tra-
bajar sin cesar para llegar a la meta, que está pró-
xima, si nosotros queremos, que como dijo el Dr. Ne-
grín, la mejor manera de acortar la guerra es pre-
pararse para una guerra larga.

cado, si no tiene unos hombres que sepan por qué lu-
chan y dispuestos a dar la vida por la Patria, tam-
poco puede efectuar una resistencia seria y lo mismo
podríamos decir que sin artillería, sin transporte, su-
cede lo propio e incluso con cualquier otro elemento
que a veces parecía insignificante.

Por eso hemos de trabajar mucho en ese sentido.
El Ebro fué rico en enseñanzas y nos demostró que
sólo un Ejército íntimo y férreamente ligado de arri-
ba a abajo, de izquierda a derecha y de atrás a delante,
es capaz de realizar hazañas como aquella, que repe-
tidas nos conducirán a la victoria. En cambio, otras
que no señalamos nos presentan lo mismo en senti-
do contrario.

Desterremos y hagamos desterrar las concep-
ciones equivocadas acerca de Ingenieros y también de-
tro del Arma no pensemos nunca en éste o aquel Ba-
tallón, en ésta o aquella Unidad, pues todas son
iguales partes integrantes de Ingenieros, una pieza más
del conjunto del glorioso Ejército Popular.

la cabeza de los soldados de Ingenieros
ben grabarse estas palabras:

**Cada gota de sudor derramada
al fortificar ahorra una gota de
sangre al combatir.**

**BAJAR SIN DESCANSO ES SALVAR LA VIDA
DE MUCHOS DE NUESTROS HERMANOS**

NUESTRAS ARMAS

ORGANO DEL ARMA DE INGENIEROS DEL EJERCITO DEL CENTRO

VISITA AL DOCTOR NEGRIN

LOS INGENIEROS PROMETEN AL JEFE DEL GOBIERNO DE UNION NACIONAL TRABAJAR SIN DESCANSO HASTA LA VICTORIA

Cada palmo de tierra tendrá una fortificación invencible

El día 18 del actual, los soldados, jefes, oficiales y comisarios de Ingenieros y en su nombre una Comisión, tuvieron el honor de hablar brevemente con el Presidente del Gobierno de Unión Nacional, Dr. Negrin.

La llegada del Gobierno a Madrid dió motivo para que Ingenieros haya enviado la carta que damos a continuación:

«Excmo. Sr. Presidente del Gobierno de Unión Nacional.

Los soldados, Jefes y Comisarios de Ingenieros del Ejército del Centro, que en lo que va de guerra trabajaron cuanto pudieron, fortificando la zona de nuestro Ejército; que en noviembre del 36 construyeron las fortificaciones que defienden actualmente Madrid, hemos recibido una gran alegría al conocer la noticia de que el Gobierno de Unión Nacional, de que el Doctor Negrin, definitivamente se quedaba entre nosotros.

Nuestro ánimo y nuestro espíritu, pese a los reveses sufridos por el Ejército Popular, no decayó un momento. Ahora que la situación es más grave que nunca, que tenemos que dar cuanto somos y cuanto valemos, tenga la seguridad, querido Presidente, que los Ingenieros del Centro, desde el último soldado al más alto Jefe y Comisario, compenetrados to-

talmente con nuestro Gobierno en su resolución de mantener a todo trance la independencia de España, estamos dispuestos a morir si preciso fuera. Odiarnos al invasor, odiamos a los traidores, queremos para nuestra Patria libertad y felicidad, y hemos de conseguirlas guiados por la firme dirección que le da V. E. al pueblo español y que todos los españoles estamos dispuestos a seguirle.

Reciba V. E. el saludo cariñoso de los soldados, Jefes y Comisarios de Ingenieros.

[En alto la bandera de la Independencia de España!

¡Viva el Gobierno de Unión Nacional!

¡Viva la República!»

Con alegría y cariño, han recibido los componentes del arma de Ingenieros la noticia de la llegada a Madrid del Gobierno, y así lo expresamos, con nuestra firme voluntad de trabajar cuanto podamos en la fortificación por la independencia patria.

El Dr. Negrin dijo a nuestros compañeros: «Saludarán a todos los Ingenieros», agradeciendo vivamente nuestro cariño y adhesión. Alentó a los compañeros para que se intensificara el trabajo de fortificación y elogió la labor desarrollada hasta la fecha.

El General Miaja

Jefe supremo de las fuerzas de tierra, mar y aire



Teniente general y le promete cumplir todas sus órdenes con la fe, el entusiasmo, la disciplina y la tenacidad con que las cumplió en aquellos tiempos inmortales de la Junta de Defensa.

Hacemos extensiva la felicitación y la promesa de absoluta adhesión y subordinación a otro nuevo Teniente general, hombre también que vivió junto a nosotros en días inolvidables de noviembre en la defensa de Madrid.

Nos referimos al Teniente general Rojo, Jefe del Estado Mayor Central.

En estos hombres se afirma nuestra decisión de vencer en la contienda, bajo las órdenes superiores del Gobierno de Unión Nacional.

Los activistas cantera de sacrificio HAN DE SER EL INSTRUMENTO FORMIDABLE PARA LOGRAR LA EDUCACION MORAL Y POLITICA DE NUESTRO EJERCITO

Incorporación de la mujer al trabajo

La mujer se ha incorporado en muchas ramas de la producción y su rendimiento es muy efectivo. En la metalurgia, en la construcción, en el Metro, en el tranvía y en muchas otras funciones dan gran rendimiento. La mujer se capacita y tiene demostrado que es capaz de reali-



zar el mismo trabajo que el hombre.

Abrir las puertas del trabajo a la mujer no es ya una necesidad de la guerra, sino un derecho que ésta tiene y también una conquista democrática de las horas que vivimos. Por tanto, nuestra obligación es dar el mayor número de

facilidades posibles, admitiéndolas sin reparo en aquellos puestos que por sus condiciones de trabajo sea factible su rápida capacitación, sin perjuicio de que vayan también a otros puestos de más lento aprendizaje.

Innumerables ejemplos tenemos de trabajos realizados por la mujer, de actos de heroísmo y abnegación, demostrativos de que está preparada para ocupar cualquier puesto en el trabajo.

En Ingenieros hay muchas funciones auxiliares que la mujer puede realizar. Tenemos talleres, fábricas y varios trabajos más a los cuales la mujer puede ir con la seguridad de dar un gran rendimiento. El Gobierno ha creado la Comisión de Auxilio Femenino, que distribuye mujeres para el trabajo y que tiene experiencias positivas en todos los aspectos de la incorporación de la mujer al trabajo.

Que cada Jefe y cada Comisario estudie qué posibilidades tienen en su Unidad para esta incorporación y brinden soluciones a la superioridad, que, sin duda alguna, serán atendidas.

HEROES DE LA REPUBLICA

Hace ya unos días hemos recibido unas visitas en este Madrid heroico que nos han llenado de satisfacción.

Una delegación de marinos del «José Luis Díez» y el esforzado antitanquista Celestino García Moreno.

Estos españoles, españoles que supieron dar una muestra a los invasores y al mundo entero de la fortaleza moral y material de los hombres que combaten por su independencia, hombres que no han cedido ni ante el fuego ni ante los halagos, pues a los marinos del «José Luis Díez» se les ofreció en Gibraltar todas



vivir doblegados ante los italogermanos, estos hombres nos han mostrado nuestra misión actual.

Nos han dicho, de una manera consciente y seria, documentada y estudiada, el Comandante del «José Luis Díez», Manuel Azcune; de esa manera pintoresca y sencilla, pero fuerte y llena de vigor de Celestino, que la fortificación es la base de nuestra resistencia; que la fortificación nos permitió y nos permitirá resistir los más furiosos ataques del enemigo, porque detrás de ella hay unos hombres españoles que saben morir por su patria, sin una vacilación, sin un desmayo.

Nosotros aseguramos a estos compañeros, ejemplo para todos los españoles, orgullo del Ejército Popular, que sabremos trabajar cada día más para que la frase de Azcune, «... no comprendía el milagro de Madrid. Ahora que he visto el trabajo que han hecho los Ingenieros en los frentes, creando esas fortificaciones lo comprendo perfectamente», se complemente más y más, y que en breve tiempo sea aplicada a toda la España no invadida, que ha de ser y será invulnerable e inexpugnable a los embates de la invasión.

El Comisario tiene que preguntarse: «¿Puedo yo estar en todos los sitios que haga falta elevar la moral de los soldados durante el combate o los trabajos urgentes y de peligro?» Si es sincero consigo mismo, la respuesta será negativa.

Para remediar esto existe el movimiento de activistas dentro del Ejército, como colaboradores entusiastas y abnegados del Comisariado y, por lo tanto, del Mando.

El grupo de activistas de cada Unidad lo forman el mayor número de combatientes, cuyo nivel político, inteligencia y abnegación sea garantía firme de que, con su ejemplo, van a saber ser en todo momento, y en los decisivos y de peligro mucho más, los hombres que, siguiendo el ejemplo y practicando la línea del Comisariado, estimulen al resto de los combatientes en el cumplimiento exacto de su deber de defensores de la independencia.

Estos activistas han de ser la cantera inagotable de donde se extraigan los futuros Comisarios y Mandos.

Se deben celebrar por los correspondientes Comisarios reuniones preparatorias, en las que se les explique a los activistas cuál es el cometido que tienen que desarrollar y la importancia de él.

Lo importante, para que el movimiento de activistas adquiera la vitalidad necesaria, es señalar tareas concretas a cada uno de los componentes del grupo, haciéndole comprender la responsabilidad que contrae ante el Comisariado y el resto de sus compañeros.

Para asegurarse el control de las tareas marcadas se deben celebrar asambleas balance y de información, donde se comprueben los progresos realizados y las fallas existentes. Activistas pueden ser en una Unidad de fortificación aque-

llos camaradas que, reunidos las condiciones apuntadas al principio, sean además mejores cumplidores de su deber, los que mejor y con mayor rapidez construyan un tema de defensa, un nido ametrallador en sitio de peligro, una alambrada en menor tiempo posible con mayores garantías de seguridad. Y no solamente que realicen ellos, sino, lo que más importante, que su ejemplo estimule a los demás a darle y a tratar de superarlo ya que el activista no se limitará a trabajar en las condiciones mencionadas. Explicará también por qué es necesario que todos los hagan, ya de ello dependerá en gran parte afianzar nuestra resistencia como garantía de que los españoles conseguiremos la independencia de España.

En una Unidad de minas podrá ser activista el piquete en un turno, profundice metros en las entrañas de la tierra. El escucha que, esclavo de su obligación, permanece atento en su puesto, también un activista cuando explica los demás el carácter de nuestra lucha.

Un destacamento de destructiones puede proporcionar también camaradas abnegados que estén dispuestos a sacrificar sus vidas cuando sea necesario para cerrar el paso al enemigo. Entre todos ellos, ¿quién lo dudal, buenos activistas de Ingenieros.

El pontonero que lucha en la corriente y logra tender la pasarela, que eleva la moral de sus compañeros, que los empuja con su entusiasmo, el mejor colaborador del Comisariado y del Mando y puede tomarse con orgullo, como uno de los otros ejemplos expuestos, ACTIVISTA DEL EJERCITO DE LA REPUBLICA DEL ARMA DE INGENIEROS.

La Audiencia Territorial de Madrid, en todo el año 1938, NO HA EJECUTADO NINGUNA PENALIDAD DE MUERTE.

Los invasores italogermanos, en un mes de dominación en Barcelona, CONFIESAN unos CINCO MIL FUSILAMIENTOS. Pensemos en los que, además, se hagan por las calles.

Comparemos estas actitudes y veremos que, además de todos los ideales de libertad y de independencia en esta guerra, NOS JUGAMOS LA CABEZA.

La dotación del destino
"José Luis Díez" saluda
cariñosamente a los caudales
hombres de Ingenieros heredi-
eros directos de los primeros
fortificadores, que supieron
levantar las barreras que
contuvieron al invasor a
las puertas del heroico
Madrid.

El Comandante de derrota, Manuel Azcune, nos ha dedicado este saludo, que agradecemos profundamente y que publicamos como símbolo de la admiración que su heroica gesta nos produce.

Los obreros y campesinos que ayer cumplieron con su deber en las filas de la producción, hoy cumplirán con más ardor, si cabe, en las filas del Ejército Popular.

El recuerdo de Noviembre, presente en cada momento de nuestra lucha

Cómo surgieron los primeros brotes del Arma de Ingenieros

por el Mayor Federico MOLERO

En Noviembre nos lo jugábamos todo.

Todos los que intervinimos de modo directo en la batalla de Noviembre estamos seguros de no recordar en el futuro otro recuerdo que la pueda eclipsar.

Hasta entonces, todo había sido entusiasmo y heroísmo desbordante y apasionado. Pero el 7 de Noviembre nos lo jugábamos todo y necesitábamos dos virtudes más: Organización perfectamente

ron los accesos a Madrid de máquinas infernales de muy dudosa eficacia, pero que, según los evadidos, produjeron cierto temor en el mando enemigo. Y los hombres que actuaron en estos trabajos—López Eguilaz, Sidrach, Julio San Isidro, Luis García—han sido puntales de magníficos trabajos dentro y fuera del Arma de Ingenieros.

En cuanto a la utilización de los treinta mil fortificadores, el trabajo era mucho más difícil: trabajo de tesón y de paciencia. Y

voluntarios que salieron a poner alambrada delante de nuestras líneas en el Parque del Oeste y volvieron tres... Y aquellos prodigios de organización de los primeros Batallones, sin medios y sin experiencia. (Todavía recuerdo la emulación entre Guillén y García Parra).

Pero aquel espíritu no ha muerto. Acrecentado hoy con el odio hacia la potente invasión extranjera, se ve respaldado hoy por una organización que entonces sólo apuntaba.

Hemos de superarnos constantemente. Ya no es sólo el heroísmo ni el entusiasmo incansable; es la técnica y la disciplina lo que hay que mejorar cada día que pasa.

Revisemos a diario nuestra labor. No nos conformemos con enorgullecernos de ella. Veamos sus defectos y corriámoslos a medida que se descubran.



7 DE NOVIEMBRE

¡Recuerdos de un hombre de la Junta de Defensa!

La tragedia se presentaba desde que el enemigo intentó el auxilio de los que se hallaban asediados en el Alcazar de Toledo, corriendo por Torrijos y Bargas.

Las tropas invasoras iniciaron su avance hacia Madrid, Olías, Cabañas, Parla, Illescas, y así hasta Getafe, fueron ocupados por el enemigo, que, precedido de un aparato bélico incommensurable, arrasaba cuanto encontraba al paso.

Ya están a las puertas de Madrid. Días trágicos de noviembre de 1936.

El Sindicato Unico de la Construcción (C. N. T.) y la Federación Local de la Edificación (U. G. T.) lanzan a los cuatro vientos sus llamadas. Sus afiliados presienten, intuitivamente, cuán necesario y útil va a ser su esfuerzo. Ni uno solo deserta. Ni uno solo desoye las instrucciones de los Comités.

El Estado Mayor del Ejército que defendía Madrid, a las órdenes de nuestro querido ex presidente e ilustre general don José Miaja, traza rápidamente un plan de atrincheramiento.

Los hombres que siempre habían dado prueba de su temple acorazado, demostraron, una vez más, de lo que es capaz un pueblo cuando de defender sus libertades se trata.

Se construyeron, con celeridad que aún tiene al mundo asombrado, trincheras, parapetos, nidos; ciclópeos muros, contra los que habían de estrellarse las fuerzas invasoras.

Muros de piedra y montones de cuerpos humanos! Regueros de cemento y charcos de sangre de los fortificadores.

Cuántos al alzar el pico o hundir la pala dirigieron su última mirada al infinito. Cuántos hubieron de soltar la herramienta para empuñar un arma y defender la fortificación que estaban construyendo. Cuánto valor ignorado. Cuánta abnegación desconocida. Cuánto heroísmo en el anonimato.

Gracias a vosotros, bravos fortificadores, pudieron nuestras unidades de combate oponer una feroz resistencia a la presión facciosa. Gracias a vuestro denodado espíritu de clase pudo ser defendido Madrid con posibilidades de éxito.

Cuando érais trabajadores de la Construcción, a las órdenes del Consejo Mixto de Obras y Fortificaciones, ofrendábais constantemente vuestras vidas por la defensa de Madrid. Hoy, que sois soldados del Ejército popular, las seguís ofreciendo en defensa de la República.

¡Adelante, bravos luchadores de fortificaciones! ¡El pueblo no olvidará jamás vuestra gesta!

AMOR NUÑO

(Ex Consejero de Industrias de Guerra y de Transporte en la Junta de Defensa.)

Madrid, trinchera del mundo

Los camaradas internacionales se van en el momento de vislumbrar nuestro triunfo

ESTA ES NUESTRA MEJOR DESPEDIDA

Pasaban la frontera franco-española a hurtadillas, burlando la vigilancia de los gendarmes, y se presentaban a las autoridades españolas, con una sonrisa en los labios y con unas únicas palabras de español, aprendidas de memoria y como si fuese lo único que tenían que decir en España: «Vengo a luchar con vosotros. Dadme un fusil».

Muchos de éstos, al preguntarnos, nos asombraban y nos daban una idea clara de como se veía nuestra lucha en el extranjero; como era vista por los pueblos, no por los gobiernos. Eran católicos, republicanos liberales, pequeños burgueses. Sabían que Madrid era la «trinchera del mundo», y hacia ella se encaminaban, sabiendo que desde aquí defendían sus países, sus intereses y sus familias. Venían a defender lo nuestro, que era al mismo tiempo lo suyo.

En Madrid lucharon y supieron morir. Si la Ciudad Universitaria hablase, nos contaría ataques y contraataques, hechos magníficos de estos hombres que todo lo abandonaron: sus familias, sus hogares, su bienestar, por luchar junto a nosotros, codo con codo defendiendo nuestro terreno y compartir con nosotros unas horas tristes y difíciles.

Estos hombres de todo el mundo nos dieron la primera lección de resistencia. Nos indicaron luminosamente cuál era el camino de la victoria: RESISTIR, RESISTIR y RESISTIR. Tras de cada árbol, de cada piedra y de cada mata, había un corazón internacional que no sabía retroceder, que se pegaba al terreno y que con valentía sabía morir allí.

Los afortunados, los que se libraban de la metralla y del fuego enemigo, contraatacaban, muchas veces al arma blanca, y reconquistaban el palmo de terreno que hacia dos minutos se había abandonado al enemigo. Toda esta gesta magnífica sin decaimiento, sin flojedad, sin pensar en la muerte, con una canción ligera en los labios o atronando el ambiente con los acordes de la Internacional o de la Marsellesa.

Los que vivimos en Madrid aquellas horas supremas supimos apreciar lo que valía vuestro admirable esfuerzo, camaradas internacionales. Comprendimos esa lección de resistencia, no retrocediendo un solo paso ante el enemigo. La comprendimos y la hemos aprovechado, llevándola a la práctica. Ahí tenéis el Ebro.

Hoy día, nuestro gobierno os ha retirado de los frentes y os ha hecho abandonar nuestro país. Sabemos que sois conscientes, ya que lo demostráis al venir a luchar junto a nosotros, y os daréis perfecta cuenta de lo que representa para nosotros esta retirada vuest

Es preciso que quedemos frente a frente nosotros los españoles, solos los españoles.

Ahora, el enemigo vuelve a atacar Madrid y no estáis vosotros aquí, para revalidar vuestra hazaña; pero no olvidéis, camaradas internacionales, que ya no somos aquellas milicias que junto a vosotros contuvieron al enemigo frente a las puertas de Madrid. Hoy somos un Ejército regular, tenemos mandos, tenemos material y tenemos aquel magnífico ejemplo vuestro.

En este 11 aniversario de la heroica defensa de Madrid, de la que vosotros fuisteis unos de los principales forjadores, os tendemos la mano a través de las fronteras y de las barreras que algunos gobiernos ciegos se obsesinan en levantar. Os prometemos que aquella conquista, a la que vosotros contribuísteis tan eficazmente con vuestro esfuerzo, no la perderemos. Como vosotros, resistiremos y venceremos, sabiendo morir, si ello fuese preciso.

Tenemos la firme decisión de vencer, para lograr nuestros objetivos en la lucha contra el fascismo y para que, cuando la noticia de la victoria llegue a vosotros, podáis decir con orgullo: «A esta victoria contribuí yo con mi esfuerzo». Y si para entonces alguno de vosotros todavía anda errante por el mundo, con la tristeza de emigrado sobre sus espaldas, poderle ofrecer un hogar seguro y lleno de amor en esta querida España, como recompensa al sacrificio que supo hacer por ella.

Hombres de España

Un hombre, Ulpiano Villaoslada, que supo despertar la conciencia de españoles de sus compañeros de Compañía en un momento de gravedad para España.



El 7 de Noviembre empezó nuestra resistencia en Madrid, que todavía sigue firme y en pie.

Mañana, empezará tan segura y pujante la ofensiva que nos dará la victoria.

Habla el COMISARIADO

Todos los españoles sienten igual la independencia de España

Un saludo de los alumnos de la Escuela de Comisarios de Ingenieros a los reclutas últimamente movilizados.

Camaradas: Hemos visto con gran satisfacción, la forma con que habéis respondido a la primera llamada del peligro de los invasores en nuestros lugares de trabajo militar. Hemos visto, que al mes de estar en filas, os habéis comportado heroicamente en unos sitios, y en otros acelerando hasta el frenesí nuestro trabajo diario en la fortificación.

¡Qué grande es un pueblo que no quiere ser invadido por otro! ¡Qué lección más grande dáis a los que nos tenían a todos tan atrasados social y culturalmente!

Ya se habrán convencido, que aunque sin esa cultura absurda que ellos tenían, hemos tenido la suficiente para formar este Ejército, Ejército de todo el pueblo y formado por todo él, sin distinciones ni categorías, que ha de dar al traste con sus proyectos de invasión, y ahora, cuando nuestro Gobierno de unión nacional ha dicho al mundo que no admite más solución para la guerra que sostenemos que la total liberación de extranjeros de nuestra Patria, vosotros, llegados hace poco al Ejército, defendéis con tanto valor y abnegación, como los veteranos de cien batallas, la independencia de España, que es la felicidad nuestra y de nuestros hijos, estando dispuestos, como ya lo habéis demostrado muchos, a dar la vida antes de ser dominados por los fascistas italianos y alemanes.

¡Camaradas! ¡Viva el glorioso Ejército, defensor de nuestra independencia! ¡Viva la República!

LOS ALUMNOS DE LA E. DE C. DE INGENIEROS



Saludo al sargento Alejandro Sánchez Villalba al concedérsele la Medalla del Valor

Tiene cincuenta y dos años; tiene siete hijos—algunos de ellos son ya soldados de la República—, y sin embargo, desde que estalló el movimiento en julio del 36, el sargento Alejandro Sánchez Villalba no dudó un momento en tomar el partido de su clase, el partido del pueblo trabajador, que prefiere sus emancipaciones y sus libertades, aun a costa de la sangre de sus mejores hijos.

Alejandro Sánchez Villalba, con todos sus años y con toda su lucha por la vida, sigue siendo un trabajador infatigable. Minero de oficio, y con la especialidad de barrenador, puso todo su entusiasmo y sus conocimientos, como veterano obrero de la dinamita, al servicio de la causa trabajadora, manteniéndose siempre en primera línea en cuantos servicios prestó en el Batallón de Especialidades. En nuestro Batallón de Destrucciones, se destacó en primer lugar, como uno de los mejores luchadores, y ayudado por otros excelentes soldados que trabajan a sus órdenes, expuso con ellos su vida en la labor de extraer las bombas que la aviación italogermana siem-

bra por nuestros campos y nuestros pueblos de este heroico País, que prefiere la muerte a la esclavitud bajo el yugo del fascismo extranjero.

A nuestro sargento Sánchez, de la 3.ª Compañía, le ha sido concedida por el Gobierno de unión nacional la Medalla del Valor, la primera concedida en el Cuerpo de Ingenieros. Y este galardón, tan justamente concedido, es un orgullo para el Batallón de Destrucciones. Desde el primer Jefe hasta el último soldado, pasando por el Comisario, todos sentimos en lo más hondo de nuestras conciencias antifascistas, la mayor satisfacción por la condecoración concedida a nuestro compañero, que cuando brille en su guerrera, nos parecerá que brilla también en la de cada uno de nosotros.

ENVIO:

Como tú luchaste y trabajaste y sigues luchando y trabajando por la guerra, es como la terminaremos pronto. Y que tu caso sea un estímulo para todos, y que mirándonos en el espejo de tu proceder, sea nuestra Unidad uno de los puntales más firmes de la

RESPUESTA CORDIAL

A nuestros colaboradores

Comisario del 6.º Batallón de O. y F.—Formidable artículo, que nos ha servido de gran enseñanza, pero que no ha podido ser publicado por ser demasiado largo. Te rogamos repitas tu colaboración sobre esos mismos temas, más concretos, más cortos y más adaptados a tu Batallón o, cuando menos, a nuestra Arma.

A la C. T. S. del 4.º Batallón de O. y F.—Agradecemos el envío de los artículos premiados en los concursos que celebráis en los periódicos murales y se publica alguno. Ahora bien, cuando tengáis alguno que trate sobre temas de VUESTRA UNIDAD, no abstractos, remítirlos también, pues podría ser utilizable.

Sargento Oviedo.—Tu artículo, bueno, como todos los tuyos, adolece de ser un tema demasiado amplio. Trata los problemas de Ingenieros que tú conoces sobradamente y puedes dar soluciones para resolverlos convenientemente.

Entrega de la Bandera al Batallón de Pontoneros

«Pontoneros se hará digno de sus hermanos los Pontoneros del Ebro siguiendo esa gloriosa enseña»

El pasado domingo, en el Cinema Goya, nuestro Batallón de Pontoneros número 2 recibió de manos de las obreras del lavadero de Ingenieros, la bandera y tres banderines. La madre de un combatiente, en nombre de sus compañeros de trabajo, ofreció la gloriosa enseña a los soldados de Pontoneros que, en unión de sus familiares, llenaban el local. Con frase sencilla y emocionada, como corresponde a quien siente en lo más hondo de su ser nuestra causa, y como ella bien dijo: «Como madre de un combatiente, ofrecía el homenaje en la seguridad de que los heroicos Pontoneros sabrían hacer honor al cariño que ellas habían puesto en su confección, perdiendo hasta su última gota de san-

gre antes que dejarse arrebatar la gloriosa bandera de la República».

El comandante del Batallón, don Angel Landa, que no podía disimular su emoción, en nombre de sus soldados, recibió la bandera, y dijo: «Con esta gloriosa bandera nos batiremos allí donde la República mande. Somos soldados del Ejército popular, haremos honor a nuestros hermanos del Batallón de Pontoneros número 1. ¡Viva la República!».

La Banda de Ingenieros amenizó el acto, interpretó escogidas obras de su repertorio. Al final intervinieron algunas artistas de variedades, que entretuvieron a los soldados y sus familiares un buen rato.

Llamó la atención, tanto

a los asistentes al acto como al público que en aquellos momentos circulaba, magnífico desfile de las fuerzas del Batallón que con bandera y música, retiraba a su cuartel.

A continuación, se vio un rancho extraordinario a la tropa al que acudieron los Jefes y Oficiales del Batallón en unión de sus Comisarios. También asistieron el Coronel Ingenieros y el Comisario general, los que al final previas breves palabras ofrecimiento de la compañía por parte del Comisario del Batallón compañero Yebra, se dirigieron a la tropa con frases vibrantes de aliento y de exaltación de la República.

Por la tarde, en el campo de equitación del Batallón, se celebró una fiesta hipico-deportiva por la soldados, consistiendo en una gymkhana caballística que fué motivo de gran gozajo por parte de la tropa.

Para completar el día en un patio del cuartel hubo un rato de baile.

MILICIAS CULTURA

En nuestro Ejército, el sentimiento de respeto a todas las ideas es fundamental

Un miliciano de la cultura, ejemplo de abnegación y trabajo

El principal motor que mueve todas o casi todas las actividades de nuestro Ejército es, sin duda alguna, el sentimiento español que es, también sin duda, a la vez antifascista. Decimos esto, puesto que a nuestros sen-



timientos de independencia, de patriotismo, mal puede parecerles españoles aquellos que abrieron las puertas de nuestra patria a los invasores.

No hay que olvidar que italianos y alemanes se han enseñoreado de parte de España por la traición de unos falsos españoles y que siguen en ella por el apoyo que les siguen prestando ciertos elementos para no perder unos privilegios de casta inhumanos y crueles.

Ante este sentimiento no caben distinciones de ideología. Poco a poco se va comprendiendo así, y nuestros hermanos los españoles de ambas zonas esperan con an-

sia el momento en que juntos todos, de todas las ideologías, republicanas, socialistas, comunistas, anarquistas, católicos, libremente a España de la pesadilla de la invasión extranjera, que pretende dominar a España, desconociendo que a España jamás se la domina. Que repasen la Historia si no lo creen.

Hoy día hay amplios sectores de opinión que antes, si no hostiles, eran cuando menos indiferentes, que ya están a nuestro lado y lealmente luchan con nosotros. Hay ya muchos, muchísimos católicos y no sólo ya los nacionalistas vascos, que han comprendido que el fascismo es más peligroso para sus creencias que la República democrática, contenida en la declaración de principios de nuestro Gobierno.

Ejemplo si no de ello nos lo da Robustiano López, miliciano de la Cultura de la 5.ª Compañía del 43 Batallón de O. y F. Un



hombre a quien en varias ocasiones se ha creído sacerdote católico, sin que ello quiera decir que se le persiguiese.

Pero a pesar de ese rumor, incierto a todas luces, nadie jamás ha pretendido lograr de él una declaración terminante de sus creencias. Se ha desenvuelto con toda libertad y se le ha juzgado por su trabajo.

Y el juicio no puede ser más halagüeño. Posiblemente es uno

de los hombres más queridos de su Compañía, tanto por sus compañeros, soldados como él del Ejército español, como por la población civil de los sitios donde trabaja su unidad.

En una escuela reconstruida casi por completo en una casa destruida por la «civilización fascista» por sus propias manos. «Hemos de ser algo carpinteros, algo albañiles... ¿sabes?—me dice.—Da clases a niños, futuros hombres, a hombres, soldados hoy, trabajadores de la nueva España mañana, desde las siete de la mañana a las diez, a veces las once, de la noche.

Este trabajo, con la alta calidad con el gran entusiasmo que lo realiza sólo puede responder a una convicción. Convicción no metida por terror, por coacción, sino por experiencia, por propia observación. Esa convicción le impulsa a dotar de conocimientos a los españoles, a instruirles, sabiendo que la cultura es arma contra el fascismo, que la luz de la ciencia va contra todas las agresiones y que su trabajo en el Ejército va contra los vividos de las religiones, y que así contribuye a salvar a España de su envilecimiento en la medida que sus ideas, dotes y conocimientos permiten, sin tener en cuenta—¿o teniéndolo?—su pasado, que al influir en sus modales, carácter y comportamiento, dieron lugar al nacimiento de aquel rumor, falso, repetidos, pero explicable para nosotros.

«Compañeros! La cultura me dime a los pueblos.

¡Viva el glorioso Ejército popular!

¡Viva el Gobierno de unión nacional!

ANTONIO RODRIGUEZ

“Al despedirnos de vosotros, camaradas internacionales, las palabras que más agradeceréis serán las que lleven a vuestro ánimo la certeza de que no hemos de flaquear en nuestra contienda”.

(Del discurso del doctor Negrín)

técnica militar

LOS GASES EN LA GUERRA

Gases nitrosos producidos por la deflagración de materias explosivas

Tal vez sea éste un tema algo desconocido, pues un resumen muy breve ocuparía gran número de cuartillas, por ser muchos los diferentes grupos de gases que existen. Entre todos ellos, el más interesante; éstos son los producidos por la deflagración de explosivos. La dinamita cuando explota, produce gases nitrosos, que a su vez tóxicos. Los gases nitrosos tienen la propiedad de ser un cuadro clínico muy parecido al de los gases asfíxicos, siendo igual su tratamiento; pero, con un gran ahorro de espacio nos someteremos al tratamiento de los gases asfíxicos, puesto que de esta manera vamos a conocer la técnica de tratamiento al mismo tiempo. Tomemos como ejemplo uno de los más corrientes: el Fosgeno.

Siempre que estudiemos el tratamiento contra algún agente químico, debemos de tener en cuenta además de lo que se debe hacer, lo que no se debe hacer. Un gaseado con Fosgeno (Oxícloruro de carbono) se puede presentar de tres formas, y son: en un estado de aparente bienestar, que sigue a los primeros síntomas de ahogo e irritación del aparato respiratorio, en asfíxia azul y asfíxia blanca (siendo el verdadero color de esta última grisáceo). Muchos son los tratamientos que podemos emplear en estas tres clases de asfíxias, de los que sólo citaremos los más empleados en la práctica. Al ver al gaseado, lo primero y principal que hemos de hacer es ponerle en sitio conveniente para dar principio a su curación, que bien puede ser en el «Refu-

gio o abrigo antigás» o simplemente al aire libre, pero procurando siempre el sitio más cercano del lugar donde ocurra el accidente. Tomaremos como medio de transporte la camilla; si es necesario, autoambulancia, pero de ninguna manera dejaremos ir a pie al gaseado. No son a propósito para estos casos los coches de turismo ni mucho menos los camiones. De todos modos el vehículo que utilicemos irá con las ventanillas abiertas. Como ya dijo Lustig, «Es preferible dejar descansar tranquilamente al gaseado, al aire libre, que correr el riesgo de un transporte con medios no adecuados». Cuando el gaseado no diga que se encuentra «bien» y nosotros tenemos la seguridad de que ha sufrido los efectos de Fosgeno, es conveniente que el gaseado tenga un reposo absolu-

to, y rápidamente hacer los medios posibles por trasladar a éste al hospital, evitando en todo momento el más mínimo esfuerzo. En los casos de asfíxia azul hay un recurso salvador en este caso, y es el acudir lo más rápido posible a la sangría. Podemos también ponerle inhalaciones de oxígeno. Por último, si la asfíxia es blanca, le pondremos cardiasol 1/4 de miligramo y hasta 1/2 por vía endovenosa; si se carece de esto, podemos emplear el alcanfor, coramina, etc. Es bueno lavar los ojos con bicarbonato sódico al 3 por 100, o bien, simplemente, con suero artificial.

LO QUE NO SE DEBE HACER NUNCA

La respiración artificial. EXCEPTO EL CASO EN QUE EL GASEADO NO RESPIRE, QUE ES CUANDO SOLAMENTE SE EMPLEA DICHA RESPIRACION.

SANGRAR A UN ASFÍXICO CON ASFÍXIA BLANCA.

Nunca dar eméticos — vómitos — sin antes haber cuidado evitar la depresión cardíaca, pues de sobra es sabido que el vómito espontáneo mejora al intoxicado.

Habiendo evitado la depresión cardíaca, los métodos más sencillos para que el gaseado vomite es con agua caliente, dándosela a éste en cantidad suficiente para tal efecto. Puede hacerse también mediante un simple toque en la campanilla, e incluso metiendo los dedos en el fondo de la boca.

Estos son, compañeros, los medios más adecuados para el tratamiento de un gaseado de Fosgeno, que, como ya dijimos, son los mismos que para los nitrosos, o sea los producidos por la deflagración de los explosivos.

No obstante, para todos los gases en general, y como defensa personal a su vez, además de la máscara protectora, y algunas otras medidas que el Mando considere oportuno adoptar, podemos emplear muchas substancias fáciles de encontrarse en el campo o círculo donde esté actuando el gas, como son las pajás, tierra, hojas frescas, aserrín y otras muchas. Es conveniente que estas substancias estén húmedas. También es bueno la nieve, la hierba. Se emplean éstos cubriéndose la cara con cualquier tela que se tenga a mano (pañuelo, camisa, etc.) y echándose boca abajo en tierra, procurando apretar todo lo más posible la cara contra el suelo.

Un soldado del Batallón Servicios Especiales, 2.ª Compañía, PEDRO NAVAZO

“Quien hable de componendas y mediaciones es un traidor y, a sabiendas o no, un agente del enemigo”.

(Del discurso del doctor Negrín)

PARA HACER MAS EFICIENTE A NUESTRO EJERCITO

Capacitación y disciplina

Por el Mayor LOPEZ EGUILAZ

Es tan interesante la disciplina y saber interpretar el contenido exacto de esta palabra, que en muchos casos de ello depende la eficacia de los Ejércitos.

Aunque se diga muchas veces la palabra disciplina, no todos la han apreciado y sabido interpretar.

Hay muchos que creen que la disciplina consiste en el terror, y que para llevarla a la práctica, es suficiente con castigar inexorablemente amedrentando a nuestros inferiores o subordinados; este método era general en los mandos del antiguo Ejército y lo es hoy en el Ejército que combate frente a nosotros, y es lógico que allí sean llevados a la práctica estos medios de imponer la disciplina; pues todos sabemos que aquellos soldados no luchan por un ideal sentido en sus conciencias, lo cual les impide luchar con el ardor y combatibilidad característico en la mayoría de nuestros soldados. Ver ahí por qué muchas veces ésta la imponen sus mandos por el terror de la fusta y de la pistola.

El mando que aprovechándose de su superior categoría trata a sus inferiores de la forma expuesta, castigando severamente las más leves faltas y no reconociendo las suyas, demuestra ser poco inteligente y si muy soberbio.

La disciplina debe ser sentida por los propios soldados; para ello les debemos hacer comprender, con la ayuda de nuestros Comisarios, la importancia de nuestra lucha y lo que ésta significa y la necesidad de ser disciplinados y fieles cumplidores del deber, por ser esto necesario para alcanzar el triunfo de la justa causa que defendemos.

Cuando el soldado haya comprendido esto, y no debemos dejar de explicárselo hasta que lo haya asimilado perfectamente, se crea en él un estado de conciencia y responsabilidad que se siente disciplinado por su propia voluntad, considerando tan sagrado el cumplimiento de sus deberes, que el faltar a ellos le

produciría un remordimiento en su conciencia, más sensible que el más severo castigo.

También debemos sentir todos deseos de capacitación y ansias de superarnos, a nosotros mismos y a los demás, y esto lo debemos conseguir a fuerza de trabajo, constancia y aplicación.

La capacitación es beneficiosa para la causa que defendemos, es beneficiosa al individuo que la posee y es muy útil a la sociedad cuando el saber lo ponemos a su servicio. En una palabra, la capacitación no sólo nos ayudará a ganar la guerra, sino que además nos será de una utilidad suma para llevar a cabo la reconstrucción de nuestra patria, hoy destruida por la traición de los malos españoles y la ambición del fascismo invasor.

Una prueba eficaz de que sabemos comprender la disciplina, consiste en ser puntuales en el servicio. La disciplina completa bien interpretada consiste en poseer todas las cualidades que quedan expuestas, y con una disciplina bien interpretada no sólo será fuerte nuestro Ejército, lo será también nuestro pueblo, y con fortaleza y disciplina, nuestro triunfo será seguro y rápido.

Y os marchais en el momento de vislumbra la victoria que había de ser el punto de nuestros afanes

HAY QUE HACER JUSTICIA A LOS CABOS

En el trabajo político del Ejército son los Comisarios de Compañía los que, por su cargo, están en contacto con la fuerza. Son los que auténticamente la conocen más a fondo y los responsables directos de su moral, de su espíritu. Su trabajo se ha visto compensado. Recientemente se ha promulgado un decreto por el que se le reconocen derechos morales y económicos, que se les debe esperar, y que el gobierno de la República ha concedido últimamente un gran aplauso de todo el pueblo y Ejército. Se ha compensado el esfuerzo y abnegación de unos hombres, que venían luchando en primera fila y que se encontraban en condiciones de condiciones del resto del Comisariado.

En el aspecto militar, nos encontramos con otro caso parecido y este es el de los cabos. Con relación a los demás cargos del Ejército, existe una considerable diferencia en su modo de vida. Pongamos por ejemplo con relación al sargento, cargo inmediatamente superior. Tanto en sueldos, como en todo, pluses, derechos, etc., existe una gran diferencia; el haber del cabo son trescientas pesetas cincuenta céntimos exclusivamente, más cantidad correspondiente de comida y ropa, igual a la del soldado. Y no vamos nada con relación a los demás, pues ya la diferencia es exorbitante.

Vamos, por el contrario, a examinar el trabajo y la responsabilidad y veremos que ya no es tanta la diferencia. Sólo con leer las obligaciones militares nos damos cuenta de la importancia de la función del cabo. ¿Tanta como la del sargento? De ningún modo.

pero si la suficiente para que no hubiera tan notable diferencia en cuanto al aspecto económico se refiere. El cabo es responsable de la actuación de su Escuadra, tiene gran responsabilidad en la guardia, en la administración de la Compañía (furriel), y en muchos casos más, es el cabo quien asume la responsabilidad de importantes funciones.

En la moral del soldado, qué duda cabe de que el cabo lleva una gran parte de trabajo. El cabo debe preocuparse de la moral de su fuerza, de su estado físico, de sus conocimientos, de las armas, del equipo, de todo, el cabo es quien más en contacto está con el soldado. Su función y su responsabilidad es importante, por lo tanto, a mi entender no debe existir la diferencia que ahora tienen con relación a los restantes grados del Ejército popular.

La idea está lanzada; plumas más competentes y autorizadas pueden recogerla, para hacer llegar a la superioridad la justicia de un reconocimiento efectivo, tanto económico como moral, de la función del cabo, trabajador y piedra básica de nuestro Ejército. Mientras tanto, en NUESTRAS ARMAS pro-

curaremos hacer todo lo posible por que tome cuerpo esta idea y que no tarde el día que podamos ver compensados debidamente los trabajos y sinsabores que trae aparejados el cargo de cabo.

RALAG.

Cuando hace cinco semanas se cernia sobre Europa y el mundo la amenaza de una guerra. Quiso España contribuir con su esfuerzo y su sacrificio al mantenimiento de la paz. Y retiró a sus internacionales.

Con lana o sin lana...



Chamberlain. — Mira, d-

Ante la marcha de los compañeros de los Batallones de Obras y Fortificaciones comprendidos en las quintas 25 y 26 hemos podido observar con el gran entusiasmo que estos camaradas han acogido esta disposición.

Han comprendido perfectamente la necesidad de hacer cada día que pasa más potente nuestro joven Ejército del pueblo y para el pueblo y por ello han marchado contentos para aprender a manejar el fusil

etcétera, dejando la otra arma que hasta ahora habían empuñado: el pico y la pala. Arma que ellos saben muy bien el papel que juegan en la guerra, papel fundamentalísimo pero se dan cuenta que hay otros compañeros más viejos que ellos que lo pueden hacer y por eso marchan alegres sabiendo que van a retorgar las filas de nuestra admirable y estoica infantería. Hay que aprovechar al máximo nuestras energías para que el enemigo sea

por esto por lo que estos comparos han sido llamados. Ellos lo saben, como saben también que nos estamos preparando para pasar de la resistencia a las victorias ofensivas que den la victoria a la República y que para lograr esto es necesario reforzar cada día más nuestro Ejército, dotándole de grandes Unidades y para ello todos los camaradas movilizados se disponen a capacitarse y prepararse para ser unos magníficos soldados de infantería. Marchan con

tos, sabiendo que dentro de poco tiempo la victoria no se hará esperar y que en el Arma de Ingenieros los compañeros que nos quedamos cumpliremos con nuestro deber poniendo de nuestra parte todo lo necesario para conseguir el triunfo total sobre los que un día llegaron a suponer que España sería una colonia de esclavos.

Adelante compañeros y gritemos: ¡VIVA EL EJERCITO!

Sargento OVIEDO

Todas las Unidades de Ingenieros, ejemplo de actuación



El Ejército popular cuida y mimaba a los hombres del mañana

Puentes número 2 da una comida a mil doscientos niños de las escuelas de Madrid

En cada acto, en cada manifestación que se realiza en nuestra Patria, se ve claramente cuál es el sentir de cada uno de los españoles y de todos en general.

Ese espíritu de unidad nacional, de firme y monolítico deseo de ser independientes se revela en múltiples detalles y ocasiones. Y en todos ellos se muestra más claro, más potente.

Así, el acto de confraternidad que los soldados y mandos del Batallón de Puentes número 2 ofrecieron a los niños de unos grupos escolares, el domingo día 23 del pasado, manifestó palpablemente la solidaridad fraternal, sin reservas, amplia y leal que existe entre los hombres de España, que con las armas en la mano, defienden nuestra vida y nuestra libertad, y la retaguardia, representada por los hombres del mañana, que serán más felices, porque sus padres y sus hermanos supieron morir por defender su derecho al pan, al trabajo, a la paz y a la felicidad.

Mil doscientos niños, tal vez más, pasaron un día

misario Arcos les había explicado diáfanoamente para qué eran esas economías, para qué había que realizar esos trabajos extraordinarios.

Y los soldados, ¡como no!, comprendieron aquellas palabras, como entienden todo aquello que habla a su corazón de hombres y españoles, como comprendieron los hombres de Lepoeder.



vante, del Ebro, de Extremadura, del Jarama en estas últimas fechas, donde se ha puesto, de nuevo, de manifiesto, que el trabajo de los Comisarios es preciso y útil en todos los momentos de nuestra lucha y en cualquier circunstancia y lugar.

Los niños comieron escogida y abundantemente. Jugaron, cantaron y bailaron con nuestros soldados.



con nuestros compañeros del Batallón de Puentes número 2. Antes—organizó este acto primeramente para el día de la Fiesta de la Raza—, estos soldados del Ejército popular trabajaron con más ahínco en esa magnífica huerta, que el genio y la voluntad creadora del Mayor Valero, comandante jefe del Batallón, ha forjado, ¡y piensa ampliar más y más!—hasta que llegue a Albacete?—, para luego, a la hora de comer, sacrificar gustosos unos gramos de su ración, puesto que el pa-

Luego, por la tarde, la bondad y corazón antifascistas de esos colosales de la gracia, que se llaman Balder, Pompof, Thedy y sus hijos, hicieron reír a los chicos y a los grandes. También intervino la tiple Concha Palacios, y varios niños que recitaron algunos trozos poéticos.

El coronel Ortega y capitán David, y nuestro coronel Ardid estuvieron en los diferentes momentos de la fiesta, que sirvió para patentizar el grado de conocimientos y preparación de nuestros soldados.

El Batallón 55 de Obras y Fortificaciones, reciente constitución, muestra su trabajo

El General Miaja recibe una ofrenda sencilla del Arma de Ingenieros por medio de la Compañía de Parques



Con la sencillez que caracteriza a nuestro querido General, heroico defensor de nuestra independencia en cien batallas, recibe al no menos heroico defensor de Madrid, Coronel Ardid, al Capitán, Comisario y dos soldados, que representan a la Compañía de Parques, que le ofrecen una pala trabajada y construida por esta Unidad.

Con las palabras siguientes: «quiero ver esa pala», aparece en su modesto co-

medor, acompañado de nuestro querido representante en la Sociedad de Naciones y ministro de Estado don Julio Alvarez de Vayo. Aquella pala puede tener dos cometidos: para segar la cabeza a los invasores y para enterrarlos.

Nuestro General y ministro de Estado los felicitaron por la obra realizada por todo el Arma de Ingenieros, que tan acertadamente dirige nuestro querido Coronel Ardid.

ANTE LAS PROVOCACIONES DEL FASCISMO

España ha dado el ejemplo al mundo

El Parlamento inglés, merced a la presión de Chamberlain y sus secuaces, apesar de la enérgica oposición de Eden, que así pretende purgar sus pasados errores, Churchill y los laboristas y algunos diputados conservadores—aunque luego hayan votado con el Gobierno, según se deduce del resultado de la votación—ha aprobado la puesta en vigor del acuerdo anglo-italiano, firmado en abril último.

La política de inclinación a los países fascistas, agresores y encendidos de guerras de rapiña de Chamberlain llega con esta concesión a la cúspide, por ahora. Con esto, Francia queda aislada en el continente y a disposición de Alemania.

Pero no se crea que este es el objetivo del del señor Chamberlain. No. Francia es interesante como aliada, pero Francia tiene un tratado con la Unión Soviética y constituiría todo un sistema de equilibrio europeo, en el que la U. R. S. S., como única nación verdaderamente amante y defensora activa de la paz, jugaba el principal papel. Ello constituiría un aumento de la influencia y del prestigio de la U. R. S. S. en los pueblos de todo el mundo, que cada día iba en progresión ascendente.

Y esto Inglaterra, los conservadores ingleses y Chamberlain no lo pueden tolerar. Todo antes que esto. No se piense, pues, que es el capricho o la amistad con Hitler lo que mueve la política de concesiones al fascismo, en España, Checoslovaquia o China. Es el odio a la amplia democracia soviética. Es el miedo a que los pueblos de la tierra vean claro que es lo que les lleva a la guerra fatalmente. Es, sobre todo, el pánico a perder unos privilegios de clase, el acicate que impulsa a Chamberlain y a Daladier, que en el Congreso de su partido, el radical-socialista, ha levantado ya la punta del velo acusando al Partido Com-

Teníamos el propósito de dedicar un reportaje en cada número de NUESTRAS ARMAS a los Batallones de Ingenieros del Ejército del Centro que más se distinguieran en su trabajo diario.

Y vemos con satisfacción, con orgullo antifascista, que tendremos que hacer desfilar por estas páginas a todos los que dependen del glorioso Ejército del Centro, cuna y solera de todo nuestro Ejército Popular.

Ello demuestra que la unidad de nuestro Ejército es casi perfecta. Que su organización, cada día mejorada, no pierde su ritmo ascendente, y aunque crezca con las proporciones que la situación exige, ante la indefensión con que dejan llevar adelante la invasión a los países fascistas, las democracias europeas, el Ejército tiene todo él, el espíritu de sacrificio y abnegación que tuvieron las Milicias voluntarias que jugaron el decisivo papel en los principios de nuestra guerra y que no cabe la menor duda que han heredado los componentes del Ejército regular.

Prueba palpable, sólo una más, tal vez, es el ejemplo que ofrece el 55 Batallón. Batallón de relativa nueva formación. Casi de la primavera última. Todo compuesto de reclutas de las quintas llamas por aquel entonces y encuadradas en mandos sacados

Batallón, de sol a sol. Y en ocasiones, cuando hay algún trabajo extraordinario, sale volando.



mente, como en una ocasión, cuando se produjo un suceso de las más sencillas, para formar el Batallón, de sol a sol. Y en ocasiones, cuando hay algún trabajo extraordinario, sale volando.

Y estando realizando un trabajo difícil y de su propia RENUNCIA A UN PERMISO hasta que termine o para una ocasión más propicia.

Este no es un caso aislado. Esa comprensión de renunciar un permiso es magnífica prueba del trabajo que se hace en el Batallón, del cariño que sienten hacia sus mandos y militares todos los componentes del Batallón. Cada uno, dotado de gran espíritu de disciplina.

El Mayor Jefe, José Ardid, nos narra una anécdota: en una visita con otros para mostrar cómo se crea el Batallón los elementos escasean, pide a un soldado espuesta que lleva, fabrica los medios del Batallón, soldados de él. Y el soldado, muy serio dice: «dón, mi comandante, voy a permitirme al cabo.»

«Exageración? No. Trabajo explicación de que los instrumentos de trabajo son importantes como las armas, el sentido de la responsabilidad, imbuido de arriba a abajo, pleno sentido político.

Estos son hombres llamados



quintas. Hace muy poco tiempo. De edad avanzada, casi con hijos casi todos. Pero unos mandos capaces, dispuestos a todo para su unidad un Batallón. No, modelo no. A lo que uno más en nuestro Ejército. Con un trabajo político constante e inteligente del Comandante Ángel Jodrá.

Y el Mayor Jefe, José Ardid, nos muestra a unos hombres veteranos ya de cinco años, felicitados varias veces, bajan sin queja y sin descanso a sol, hasta vencer a extranjeros, y que llaman guasa, que demuestra su espíritu de ánimo, a los morteros de los escopetas gordas.



de las filas de otros Batallones ya probados y foguados. Mandos salidos del pueblo, que no olvidan lo que son y lo que se ventila en nuestra guerra, y que por ello precisamente se dedican con todos los esfuerzos, sobrehumanos a veces, a mejorar más y más la capacidad militar y a la vez, con tanta o mayor intensidad, pues tanta o más importancia tiene, a su preparación política, trabajo que tiende a explicar un día y otro, hasta la obsesión, el significado de nuestra guerra de independencia.

Este trabajo da resultados, como el de Francisco Navalón, soldado de la 6.ª Compañía de este Batallón. De la quinta



del 24. Incorporado en mayo. No supo nada jamás de política. Pero supo de los esfuerzos para mantener a los suyos. De la opresión de los caciques. Tal vez en su familia hallaríamos hasta antecedentes de derechas.

Pero hoy, es un soldado distinguido. Trabaja, como todo el

de la situación creada en Europa a fines de septiembre último, cuando el acuerdo de Munich.

Empieza para los trabajadores del mundo una época decisiva para su destino. Claramente se ven los síntomas de qué se comprende todos los procesos ocultos en juego.

En el Parlamento, en las instituciones, en las calles de Francia e Inglaterra se oyen voces acusando de traición a sus gobernantes.

Ese camino hay que seguirlo hasta el fin, una actitud valiente y decidida de las masas de obreras y liberales del mundo se hará retroceder la bestialidad del fascismo, amenaza constante de la y de la tranquilidad humana.

España ha dado el ejemplo y lo seguirá dando.